

Lucas 14

[Volver al libro Lucas](#)

[Capítulo Anterior](#) | [Capítulo Siguiente](#)

Lee el Capítulo 14 de Lucas y pulsa sobre cada versículo para ver su explicación.

Lectura y Explicación del Capítulo 14 de Lucas:

- 1 [Aconteció que un sábado Jesús entró a comer en casa de un gobernante fariseo, y ellos lo acechaban.](#)
- 2 [Y estaba delante de él un hombre hidrópico.](#)
- 3 [Entonces Jesús habló a los intérpretes de la Ley y a los fariseos, diciendo: -¿Es lícito sanar en sábado?](#)
- 4 [Pero ellos callaron. Él, tomándolo, lo sanó y lo despidió.](#)
- 5 [Y dirigiéndose a ellos, dijo: -¿Quién de vosotros, si su asno o su buey cae en algún pozo, no lo saca inmediatamente, aunque sea sábado?](#)
- 6 [Y no le podían replicar a estas cosas.](#)
- 7 [Observando cómo los convidados escogían los primeros asientos a la mesa, les refirió una parábola, diciéndoles:](#)
- 8 [Cuando seas convidado por alguien a unas bodas no te sientes en el primer lugar, no sea que otro más distinguido que tú esté convidado por él,](#)
- 9 [y viniendo el que te convidó a ti y a él, te diga: «Da lugar a este», y entonces tengas que ocupar avergonzado el último lugar.](#)

10 Más bien, cuando seas convidado, ve y siéntate en el último lugar, para que cuando venga el que te convidó te diga: «Amigo, sube más arriba». Entonces tendrás el reconocimiento de los que se sientan contigo a la mesa.

11 Cualquiera que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».

12 Dijo también al que lo había convidado: –Cuando hagas comida o cena, no llames a tus amigos ni a tus hermanos ni a tus parientes ni a vecinos ricos, no sea que ellos, a su vez, te vuelvan a convidar, y seas recompensado.

13 Cuando hagas banquete, llama a los pobres, a los mancos, a los cojos y a los ciegos;

14 y serás bienaventurado, porque ellos no te pueden recompensar, pero te será recompensado en la resurrección de los justos.

15 Oyendo esto uno de los que estaban sentados con él a la mesa, le dijo: –¡Bienaventurado el que coma pan en el reino de Dios!

16 Entonces Jesús le dijo: «Un hombre hizo una gran cena y convidó a muchos.

17 A la hora de la cena envió a su siervo a decir a los convidados: «Venid, que ya todo está preparado».

18 Pero todos a una comenzaron a excusarse. El primero dijo: «He comprado una hacienda y necesito ir a verla. Te ruego que me excuses».

19 Otro dijo: «He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlos. Te ruego que me excuses».

20 Y otro dijo: «Acabo de casarme y por tanto no puedo ir».

21 El siervo regresó e hizo saber estas cosas a su señor.

Entonces, enojado el padre de familia, dijo a su siervo: «Ve pronto por las plazas y las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres, a los mancos, a los cojos y a los ciegos».

22 Dijo el siervo: «Señor, se ha hecho como mandaste y aún hay lugar».

23 Dijo el señor al siervo: «Ve por los caminos y por los vallados, y fuérganos a entrar para que se llene mi casa,

24 pues os digo que ninguno de aquellos hombres que fueron convidados gustará mi cena».

25 Grandes multitudes iban con él; y volviéndose, les decía:

26 Si alguno viene a mí y no aborrece a su padre, madre, mujer, hijos, hermanos, hermanas y hasta su propia vida, no puede ser mi discípulo.

27 El que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.

28 ¿Quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla?

29 No sea que, después que haya puesto el cimiento, no pueda acabarla y todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él,

30 diciendo: «Este hombre comenzó a edificar y no pudo acabar».

31 ¿O qué rey, al marchar a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si puede hacer frente con diez mil al que viene contra él con veinte mil?

32 Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos le envía una embajada y le pide condiciones de paz.

33 Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncie a todo lo

que posee, no puede ser mi discípulo.

34 Buena es la sal; pero si la sal se hace insípida, ¿con qué se sazonará?

35 Ni para la tierra ni para el muladar es útil; la arrojan fuera. El que tiene oídos para oír, oiga».

[Capítulo Anterior](#) | [Capítulo Siguiente](#)

Estudio y Comentario Bíblico de Lucas 14: